

**Mensaje de Juan Somavía, Director General de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) enviado a la Asamblea General de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) realizada en Cancún, México, entre el 14 y el 18 de noviembre de 2011.**

Estimados amigos e invitados,  
Estimada Pauline Green y líderes cooperativos de todo el mundo.

Con mi más cálido saludo a todos quienes están reunidos en Cancún, este mensaje les llega con la fuerza de mi creencia, desde hace mucho tiempo, en los ideales cooperativos y desde mi apoyo a la acción de las cooperativas.

La OIT se complace en unirse a la ACI en el lanzamiento del Año Internacional de las Cooperativas de las Naciones Unidas.

Vuestro movimiento y la OIT convergen en el objetivo de la justicia social en el mundo del trabajo y a través de él.

Vuestro movimiento nutre de mucho de lo que hoy se está necesitando en el mundo, me refiero a los valores de la solidaridad, la equidad, la participación y el empoderamiento así como a un modelo empresarial basado en esos valores.

En las comunidades de todo el mundo, las cooperativas permiten que siga existiendo alimento sobre las mesas, agua corriente, flujo de crédito, empleo seguro y lo más importante: esperanzas crecientes.

Permítanme señalar que las cooperativas han demostrado ser un canal eficaz para promover la equidad de género, en diferentes circunstancias.

Esta mezcla particular de valores y de un vehículo para la acción ubica, inequívocamente, a vuestro movimiento en cualquier hoja de ruta hacia la justicia social.

Arraigados en la economía real y en la vida real de las personas, ustedes, todos ustedes juntos, son agentes de cambio para la construcción de sociedades más justas, más inclusivas y equitativas.

Por lo tanto, con tantas cosas en común, desde su creación en 1919, la OIT ha tenido una estrecha relación con el movimiento cooperativo.

Entre otras cosas, hemos defendido sistemáticamente el modelo cooperativo de empresa; hemos promovido un entorno legislativo y de políticas favorable para las cooperativas; hemos provisto apoyo técnico para el desarrollo cooperativo en las áreas de creación de empleo y protección social y hemos aplicado nuestro sistema normativo al desarrollo cooperativo, en estos últimos años por ejemplo, a través de la Recomendación 193 sobre la Promoción de las Cooperativas.

Ustedes son una fuerza que debe ser tenida en cuenta.

Ustedes las conocen bien, pero quiero mencionar algunas cifras, porque las encuentro muy impresionantes.

Con casi 1000 millones de socios, las cooperativas generan 100 millones de empleos.

Las 300 cooperativas y mutuales más grandes tienen ventas agregadas por un total de 1,6 billones de dólares.

Ustedes brindan servicios financieros a más de 857 millones de personas y un 50% de la producción agrícola es comercializada a través de cooperativas.

Ustedes saben esto, pero es muy importante que el mundo lo sepa también.

Entonces, ustedes tienen grandes desafíos por delante.

Permítanme apoyarme en lo que dijo Dame Pauline Green: *“Tenemos que demostrar que los valores y principios”* -y la estoy citando- *“que han inspirado a nuestro movimiento durante casi 200 años son hoy aún más relevantes y que ,colectivamente”* (dirigiéndose a ustedes naturalmente) *” somos un movimiento de creatividad, innovación y talento, que está produciendo soluciones para los problemas actuales del mundo”*

Dame Pauline, déjeme decirle que, personalmente, me gusta mucho esa palabra “talento”, incluida en esa cita.

Hemos pasado probablemente por la peor crisis desde la década del 1930. Y el escenario global es de desequilibrios, inequidades e incertidumbre y la amenaza de una recaída en la recesión está en ciernes.

En esta economía global interconectada, los destinos están entrelazados, como es reconocido por la Constitución de la OIT que establece que –y la cito textualmente- “la pobreza, en cualquier lugar, constituye un peligro para la prosperidad de todos”

Permítanme señalar algunos hechos para ilustrar la situación a la que hoy nos enfrentamos.

Globalmente, 3500 millones de personas tienen el mismo ingreso que las 61 millones de personas con mejores ingresos.

3500 millones igual a 61 millones, pueden imaginarse eso?

En todo el mundo, más de 200 millones de personas están oficialmente desempleadas incluyendo a cerca de 80 millones de mujeres y hombres jóvenes. Y la cifra aumenta mientras estamos hablando ahora.

Ya antes de la crisis, la mitad del empleo total fuera del sector agrícola, era en la economía informal y, en todo el mundo, dos de cada cinco trabajadores vivían por debajo del umbral de la pobreza, de 2 dólares por persona y por día.

Solo 1 de cada 5 personas tiene acceso a una protección social adecuada. Y cerca de mil millones sufren de hambre crónica.

La conclusión es que –esto es injusto-, cada vez más personas se sienten excluidas. Sienten que no cuentan, que ellos no son importantes.

Algunos bancos son demasiado grandes para quebrar y algunas personas son demasiado pequeñas para importar.

Pero Ustedes, yo y la OIT sabemos que el futuro puede ser diferente. Y como sabemos, en todas las regiones hay una creciente movilización por un futuro con más equidad, con más participación, la gente sintiendo que alguien se preocupa por ellos, sin tener que estar preguntando cada día qué hay de nosotros? Cuando ellos ven que los bancos son salvados en todo el mundo, mientras la protección social es recortada.

La OIT ha subrayado la necesidad de un modelo de crecimiento diferente, diseñado para las personas que sea equitativo tanto social como económicamente, para afianzar el desarrollo sostenible.

Un paso fundamental es invertir en el trabajo decente y en la protección social que necesitan las personas.

En términos prácticos, esto significa invertir en la economía real y no en juegos financieros, -especialmente en las pequeñas y medianas empresas- y garantizar una distribución justa de los ingresos.

Significa invertir en medidas que permitan alcanzar, al menos, un piso mínimo de protección social, que además empoderen a las personas y atiendan sus demandas.

El trabajo productivo y decente es esencial para la dignidad humana para una vida estable para las personas y familias, para la paz en nuestras comunidades y en nuestras sociedades y para afirmar un crecimiento económico sostenible y eficaz.

Se trata de una agenda por los derechos, el empleo, la protección social, el derecho a expresarse y la

organización.

Una vez más, como lo saben bien, en cada crisis hay una oportunidad, y ciertamente creo que esta es una oportunidad para que las cooperativas brillen, como nunca antes, como actores centrales de la construcción de sociedades más justas, más productivas y más equilibradas.

Los hechos demuestran que las cooperativas son muy resistentes en los momentos de crisis.

Esos momentos en los que la fuerza de los números, el poder de la organización y la garantía de solidaridad son los aspectos más apreciados.

En la respuesta a la actual crisis, y más allá aún, las cooperativas tienen un papel clave a desempeñar: promover la inclusión financiera: las cooperativas pueden brindar servicios financieros muy necesarios a las micro y pequeñas empresas que mejoran el empleo y los medios de vida y a las que aún es frecuente que se les prive del crédito; proporcionar un modelo eficaz para el desarrollo empresarial, desde la producción hasta la comercialización y en la prestación de servicios; extender la protección social mediante los servicios de las cooperativas.

Muchas cosas que ustedes pueden hacer.

Pero también es muy importante, dar su opinión sobre que es un sistema económico justo.

Porque mucho de los que ustedes hacen, se relaciona con la puesta en marcha de un sistema económico más justo.

Estimados amigos, el Año Internacional ofrece una gran oportunidad para generar conciencia sobre el éxito y el alcance de las empresas cooperativas, en la creación de empleo, la protección de las personas, la defensa de sus derechos, dándoles voz y la fuerza que produce la organización.

Entonces, yo y la OIT deseamos seguir trabajando con ustedes, en una asociación fuerte, para asegurar que las cooperativas cuenten con el espacio y el apoyo necesario, para ser emprendedores eficaces para un nuevo mundo, porque esos es lo que yo pienso que son ustedes: emprendedores para la construcción de un mundo mejor.

Y contamos con que el movimiento cooperativo y sus socios, se unan con la OIT y otros en el mundo, en la lucha por una nueva era de crecimiento con justicia social.

Déjenme decirles, gracias cooperativistas por su liderazgo, por los valores que están sosteniendo y los ejemplos que están brindando.

Y si me permiten, quisiera terminar en mi lengua materna (castellano), y a mis amigos mexicanos gracias por ser sede de este gran evento, tengo a México en mi corazón desde los tiempos difíciles en Chile, los tiempos de la dictadura, conocí personalmente la solidaridad del corazón mexicano y a todos los otros amigos que están en México les digo que las cooperativas, los cooperadores deben estar en el corazón de una nueva era de justicia social en el mundo

Un gran abrazo para todos con mucho afecto, mucho cariño y una gran convicción en lo que ustedes representan.